



UNA GRAN HORA PARA COMPARTIR OFRENDAS ESPECIALES

HAMBRE • DESASTRES • DESARROLLO

UNASE AL PUEBLO PRESBITERIANO EN TODO EL MUNDO

para compartir del amor de Dios con nuestros hermanos necesitados alrededor del mundo al proveerles alivio de los desastres causados por el humano y por los desastres naturales, alimento para las personas hambrientas y apoyo a las personas pobres y oprimidas.

En esta época de Cuaresma, por favor done generosamente a una gran hora para compartir.

MANERAS DE DONAR—

- ✦ A través de su congregación
- ✦ En línea con su tarjeta de crédito en presbyterianmission.org/give-oghs
- ✦ Enviando un texto con la palabra OGHS al 2022 para donar \$10

Usted puede ayudar a estos ministerios importantes apoyados por una gran hora para compartir al donar en cualquier momento durante los doce meses del año.

Gracias a sus bondadosas donaciones, una gran hora para compartir apoya actualmente a varios proyectos en 100 países. Si todos hacemos un poco, ¡el resultado será mucho!



Envíe un texto con la palabra SHARING al 56512 para recibir un enlace a los recursos sobre cómo su donación a una gran hora para compartir hace la diferencia, o visite www.pcusa.org/oghs.



IGLESIA PRESBITERIANA (EE.UU.)
Misión Presbiteriana

Una gran hora para compartir es una de las cuatro ofrendas especiales del año. Las cuatro ofrendas especiales de la Iglesia Presbiteriana (EE. UU.) desempeñan un papel importante en la definición de lo que significa ser una iglesia conexas en el siglo XXI, al reunir la diversidad de la IP (EE. UU.) para enfocarse y tomar acción sobre las preocupaciones compartidas. Las ofrendas ofrecen oportunidades para la asociación, el aprendizaje y el testimonio, y afectan profundamente la vida de la iglesia como testimonio colectivo del amor de Jesucristo por toda la iglesia.

12138-18-134



Liberan a los encadenados injustamente

Comparten el pan con los que tienen hambre

Reconstructores de casas en ruinas



UNA GRAN HORA PARA COMPARTIR
OFRENDAS ESPECIALES
HAMBRE • DESASTRES • DESARROLLO

Esto es ser iglesia

¿Alguna vez le ha enseñado a un niño o niña a entrelazar sus dedos y voltear las palmas para referirse a la iglesia? Estos dedos que se mueven les enseñan a niños, y adultos también, que la iglesia no solo es la edificación — las espadañas, ventanas, o la estructura, sino que también son las personas reuniéndose para adorar a Dios.

Hay algo más en esta actividad. Cuando el niño o niña abre sus manos para ver a esas personas, sus dedos pueden moverse tan rápido como sea posible. Este simple movimiento nos recuerda que la iglesia es la energía y acciones que comparten en amor de Cristo.

Cuando ocurre un desastre, las personas donan, se ofrecen como voluntarias y oran para que las personas afectadas reciban ayuda y esperanza, **esto es ser iglesia**. Cuando la pobreza y la violencia causan hambre y las personas se unen para responder esta necesidad y abordar sus causas, **esto es ser iglesia**. Cuando la injusticia recae sobre aquellas personas vulnerables y las personas entrelazan las y levantan sus voces en contra de los intereses del poder, **esto es ser iglesia**.

La iglesia es el poder transformador del Espíritu Santo que sale hacia el mundo y comparte la compasión, la justicia, el amor y la paz de Cristo. El pueblo presbiteriano se une al movimiento del Espíritu en cada rincón de la Tierra — *en este día, a través de nuestra gran hora para compartir*.



Una gran hora para compartir —

Compartimos — con aquellas mujeres que fueron parte de la trata de blancas para trabajar de empleadas domésticas y ahora tienes su propio negocio. **Esto es ser iglesia**.

Compartimos — con aquellas personas a través de entrenamientos de derecho de propiedades y mejorías a los métodos agricultores. **Esto es ser iglesia**.

Compartimos — con aquellas vidas que se vieron afectadas adversamente por un evento o crisis catastrófico al quedarnos todo el tiempo. **Esto es ser iglesia**.

La iglesia está ocurriendo ahora mismo, alrededor nuestro — porque compartimos el amor de Cristo.

Una gran hora para compartir es la única y gran manera de que es la única y gran manera de que el pueblo presbiteriano se une cada año para trabajar por un mundo mejor.

SI TODOS
HACEMOS UN
POCO,
¡EL RESULTADO
SERÁ MUCHO!

PROGRAMA PRESBITERIANO DE ASISTENCIA EN DESASTRES

Reconstructores de casas en ruinas

- ✚ Trabaja junto con las comunidades mientras se recuperan y encuentran la esperanza después de la devastación de un desastre causado por el humano o por un desastre natural y apoya a las comunidades de personas refugiadas.

PROGRAMA PRESBITERIANO CONTRA EL HAMBRE

Compartan el pan con los que tienen hambre

- ✚ Actúa al aliviar el hambre, cuidar de la creación y aborda las causas sistémicas de la pobreza para que todas las personas sean alimentadas.

AUTODESARROLLO DE LOS PUEBLOS

Liberen a los encadenados injustamente

- ✚ Se asocia con comunidades para responder a sus experiencias de opresión, pobreza e injusticia y educa al pueblo presbiteriano sobre los impactos de estos problemas.